

Flexibilidad del trabajo, empleo informal e informalidad del empleo en México.

Martha Antonieta Díaz Rodríguez¹

marthadiazr@infosel.net.mx

Introducción

La trayectoria de los modelos de producción, del modelo de producción en masa al modelo de producción flexible han traído como consecuencia formas distintas de organización del trabajo. La flexibilización del trabajo es una de ellas y esta nueva idea de empresa red global, han dejado secuelas en nuestra sociedad, nuevas dinámicas sociales y nuevos problemas laborales que estamos viviendo. Así como en la actual recesión económica global vemos sus repercusiones nada alentadoras para los mercados de trabajo, que son los primeros que se ven afectados. Como explica Cohen (2007):

“El capitalismo del siglo XXI organiza científicamente la destrucción de la sociedad industrial. Los diferentes niveles de la gran empresa industrial están disociados unos de otros: se tercerizan las tareas que no se consideran esenciales, mientras que los ingenieros son agrupados en oficinas de estudios independientes donde ya no se encuentran con los obreros. Los empleados encargados de la limpieza, la comida y la seguridad son reclutados y contratados por empresas especializadas” (Cohen:2007)

La producción se globaliza, el paso del mercado de trabajo del sector secundario al sector terciario y con esto a la informalización del empleo en este sector, actualmente tenemos los problemas más graves de desempleo. Con base en cifras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT; 2010), el número de desempleados en el mundo alcanzó cerca de 212 millones de personas en 2009, 34 millones más en relación con el 2007, el informe de la OIT (2010) el número de jóvenes desempleados en el mundo aumentó en 10.

¹ Doctora en Antropología Social. Profesora Investigadora del Área de Sociología y Demografía en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

2 millones en el mundo. Esta cifra nos refiere de un problema social, la ausencia de trabajo, tiene consecuencias: ausencia de las prestaciones mínimas de seguridad social tales como vivienda y salud entre las más importantes. Si a estas cifras le sumamos el incremento de la fuerza de trabajo que se genera cada año que suman a 45 millones de persona, es importante como dice “ Somavia (OIT: 2010) es necesario enfocar las medidas de recuperación la creación de empleo para los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo por primera vez”. Es un problema global con sus particularidades y agudezas locales en cada uno de los países, sobre todo en América Latina.

En este artículo nos ocupa analizar el empleo/ desempleo de la población más joven de la población económicamente activa de Pachuca Hidalgo México; con base en el reporte de la Encuesta de Ocupación y Empleo (ENOE), así como del análisis de los resultados de la Encuesta de Biográficas Demográfica de Pachuca (ENBIPA : 2007)

Empleo/desempleo. Panorama global.

Tomando como base los reportes del Fondo Monetario Internacional (FMI), la OIT estima que el desempleo se mantendrá en un nivel alto a lo largo de 2010, como lo estamos observando, incluyendo a los países desarrollados y la Unión Europea, se espera que 3 millones más de personas se queden sin trabajo este año. También señala que el número de jóvenes en el mundo aumentó en 10.2 millones en 2009, el mayor aumento registrado desde 1991 (OIT:2010).

Al mismo tiempo, se muestra grandes variaciones a nivel regional y por país tanto en términos del impacto de la crisis como de la recuperación del mercado laboral.

La OIT señala que las medidas de estímulo coordinadas han logrado evitar una catástrofe social y económica mucho mayor. Sin embargo, millones de personas alrededor del mundo aún no tienen trabajo, beneficios de desempleo o acceso a cualquier otro tipo de protección social; ésta estima que el porcentaje de trabajadores con empleos vulnerables a nivel internacional supera los 1.500 millones de personas, lo que equivale a más de la mitad (50,6 por ciento) fuerza laboral global. Se estima que el número de personas con empleos vulnerables aumentó en más de 110 millones en 2009, comparado con el año anterior.

Además señala que 633 millones de trabajadores y sus familias vivían con menos de

1,25 dólares estadounidenses por día en 2008, y otros 215 millones de trabajadores estaban en riesgo de caer en la pobreza en 2009. El informe advierte la necesidad de establecer de manera urgente una amplia cobertura de esquemas de protección social básicos, para proteger a los pobres de los efectos devastadores causados por las fuertes fluctuaciones de la actividad económica. Existen indicadores importantes y alarmantes para el tema de empleo en el mundo y las tendencias de estos:

- La tasa de desempleo mundial subió a 6,6 por ciento en 2009, un aumento de 0,9 puntos porcentuales comparado con 2007. Sin embargo, se registraron importantes variaciones entre regiones, desde 4,4 por ciento en Asia Oriental, a más de 10 por ciento en Europa Central y Sudoriental (países que no pertenecen a la UE), la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y el norte de África.

- La tasa de desempleo juvenil a nivel mundial aumentó en 1,6 puntos porcentuales y alcanzó 13,4 por ciento en 2009, comparado con 2007. Esto representa el mayor incremento desde 1991, cuando comenzaron a computarse este tipo de estadísticas a nivel global.

- El impacto general de la crisis económica sobre las mujeres y hombres es mucho más importante que las diferencias en el impacto entre estos grupos.

- Cálculos preliminares del crecimiento de la productividad laboral -medida en términos de rendimiento por trabajador- indican que los niveles de productividad disminuyeron en todas las regiones, con excepción de Asia Oriental, Asia Meridional y el norte de África. La mayor disminución (-4,7 por ciento) en el rendimiento por trabajador se registró en Europa Central y Sudoriental (países que no pertenecen a la UE) y la CEI, revirtiendo así parte de los logros alcanzados en la primera mitad de la década.

Como resultado del descenso del rendimiento por trabajador, las condiciones de trabajo se están deteriorando, especialmente en regiones en las cuales la productividad laboral ya era baja antes de la crisis económica, como por ejemplo en África Subsahariana.

La tasa de desempleo en las Economías Desarrolladas y la Unión Europea aumentó a 8,4 por ciento en 2009, comparado con 6,0 por ciento en 2008 y 5,7 por ciento en 2007. Se estima que el número de desempleados en la región aumentó en más de 13,7 millones

entre 2007 y 2009, con un incremento de cerca de 12 millones de desempleados sólo en 2009. El empleo en los sectores industriales fue más afectado que el empleo en la agricultura o en el sector de servicios.

En general, y a pesar de representar menos del 16 por ciento de la fuerza de trabajo a nivel mundial, la región de las Economías Desarrolladas y la Unión Europea ha acaparado más del 40 por ciento del aumento del desempleo global desde 2007. Se prevé que la tasa de desempleo en las Economías Desarrolladas y en la Unión Europea permanezca alta y alcance 8,9 por ciento en 2010.

Entre 2008 y 2009, los mayores aumentos en las tasas de desempleo por región tuvieron lugar en las Economías Desarrolladas y en la Unión Europea, que registraron un aumento de 2,4 puntos porcentuales, en Europa Central y Sudoriental (no UE) y la CEI (2,0 puntos porcentuales) y en América Latina y el Caribe (1,2 puntos porcentuales). De manera similar, estas tres regiones representan más de dos terceras partes del incremento del número de desempleados a nivel mundial en 2009, aunque sólo abarcan el 30 por ciento de la fuerza de trabajo global. Otras regiones registraron aumentos menos importantes en la tasa de desempleo (0,5 puntos porcentuales o menos).

En África Subsahariana, se estima que la tasa de desempleo aumentó a 8,2 por ciento en 2009 y se esperan muy pocos cambios entre 2009 y 2010. Este aumento limitado no refleja el impacto real de la crisis en la región, y debería ser analizado conjuntamente con indicadores como el empleo vulnerable y el número de trabajadores pobres.

En el norte de África, se estima que la tasa de desempleo general alcanzó 10,5 por ciento en 2009 y se prevé que permanecerá alta en 2010 (10,6 por ciento). Esto representaría un aumento de 300.000 desempleados en 2010 con respecto a 2009. En general, es probable que la débil condición en la que se encontraban los mercados de trabajo previo a la crisis agrave el impacto que acarreará la reducción del crecimiento económico y se cree que la región necesitará un período más largo para recuperarse.

En Oriente Medio, la tasa de desempleo regional no aumentó de manera significativa entre 2007 y 2009, se espera que permanezca relativamente inalterada en 2010 (cerca 9,3 por ciento). Sin embargo, con cerca del 23 por ciento de los trabajadores de la región viviendo con sus familias con menos de 2 dólares estadounidenses al día, el impacto de la crisis debería medirse también en términos del aumento del empleo

vulnerable. Cualquier reducción en la calidad del empleo podría llevar también a un aumento de la pobreza.

En América Latina y el Caribe, se estima que la tasa de desempleo aumentó de 7 por ciento en 2008 a 8,2 por ciento en 2009, lo cual representa 4 millones más de desempleados en 2009. Las proyecciones actuales indican además que el porcentaje de trabajadores en extrema pobreza se encontraba entre 7,0 y 9,9 por ciento en 2009, un incremento de hasta 3,3 puntos porcentuales desde 2008. En 2010, se estimaba que el desempleo disminuyera levemente hasta cerca de 8,0 por ciento, situación que no estamos observando

En Asia Oriental, se estima que el desempleo se aproximó a 4,4 por ciento en 2009 con respecto a 4,3 por ciento en 2008 y 3,8 por ciento en 2007. Una rápida mejoría en el mercado nacional de China, así como sus efectos positivos indirectos en los países vecinos, ocasionaron una mejora en las cifras económicas y del mercado de trabajo para la región.

La región de Asia Sudoriental y el Pacífico comprende un número de economías que son muy dependientes del comercio exterior y de los flujos de inversiones. Se estima que el número de trabajadores con empleos vulnerables en la región aumentó en hasta 5 millones desde 2008. Se estima que la tasa de desempleo regional llegó a 5,6 por ciento en 2009, 0,2 puntos porcentuales más que en 2007, y se espera que permanezca estable en 2010.

Europa Central y Sudoriental (no UE) y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) experimentaron el impacto más severo de todas las regiones en términos de crecimiento económico en 2009, lo cual produjo un aumento de 2,0 puntos porcentuales en la tasa de desempleo, de 8,3 por ciento en 2007 a un estimado 10,3 por ciento en 2009. La previsión actual es de una ligera disminución en la tasa de desempleo (10,1 por ciento).

El problema del desempleo en jóvenes se puede ver en los datos anteriores otro problemas que enfrenta esta generación, que los que están empleados, la otra población que tiene la oportunidad de un empleo ya sea en el sector formal en el mejor de los casos ó en el sector informal, las condiciones de contratación también han cambiado.

América Latina Empleo/ desempleo

La Organización Internacional del trabajo (OIT) ha definido el trabajo decente aquel de índole productivo, justamente remunerado y ejercido en condiciones de libertad, igualdad,

seguridad y dignidad humana. Con base en la OIT el panorama laboral en Latinoamérica mantiene las tendencias de la estructura ocupacional de los últimos años; se mantiene alto el empleo en el sector informal. La región siguió caracterizándose en 2005 por una estructura del empleo segregado, en la que coexisten los trabajos formales e informales en casi igual proporción: 51.5% y 48.5% del total de ocupados urbanos, respectivamente. Al igual que en el pasado, la proporción de mujeres ocupadas en el sector informal (51.4%) superó en 2005 la de los hombres (46.3%). En el período 2000-2005, cerca de cinco de cada diez nuevos ocupados se encontraban en el sector informal. Se estima que el empleo informal, un nuevo concepto que incluye tanto el empleo informal en los sectores informal y formal, alcanzó alrededor de 60% de los ocupados urbanos en 2005 para cinco países con información disponible. Sigue la tendencia hacia la privatización y el crecimiento del empleo en el sector de servicios. El 72.3% del empleo urbano en la región correspondía en 2005 al sector de servicios, con un aumento de un punto porcentual desde 2000. Las mujeres están presentes en mayor proporción en el sector servicios (82.9%) que los hombres (64.7%). De cada diez nuevos ocupados entre 2000 y 2005, nueve fueron absorbidos por el sector privado y ocho en el sector de servicios.

Un problema importante es que los trabajos actuales no cuentan con prestaciones sociales como son el derecho a la asistencia médica y a la jubilación o pensión. La cobertura de la protección de salud y previsional entre los ocupados sigue siendo deficiente. En 2005, el 58.9% del total de la población ocupada urbana de América Latina contaba con protección en salud y/o pensiones. La cobertura de salud y previsión entre hombres (58.5%) y mujeres (59.6%) fue muy similar. Solo el 33.4% del total de trabajadores en el sector informal estaban amparados por alguna protección en salud y/o pensiones; los más desprotegidos de este sector son los trabajadores del servicio doméstico, cuya tasa de cobertura fue de sólo 5% (OIT).

Hay un creciente consenso en Latinoamérica sobre la necesidad de crear trabajo decente. Los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de este continente se comprometieron durante la IV Cumbre de las Américas, realizada en Mar del Plata en 2005, a implementar políticas activas que generen trabajo decente, dirigidas a crear las condiciones de empleo de calidad, que doten a las políticas económicas y a la globalización de un fuerte contenido ético y humano poniendo a la persona en el centro del trabajo, la

empresa y la economía. El compromiso fue promover el trabajo decente, es decir: los derechos fundamentales en el trabajo; el empleo; la protección social y el diálogo social (OIT, 2007). En la misma línea, el Director General de la OIT, Juan Somavia, presentó en Brasilia, durante la XVI Reunión Regional Americana de la OIT, una agenda hemisférica 2006- 2015 para impulsar el trabajo decente, que fue aprobada unánimemente. Esta propone políticas para el respeto de los derechos fundamentales en el trabajo, la generación de más empleos a través del crecimiento sostenido, mayor eficiencia y cobertura de la protección social y la promoción del tripartismo y del diálogo social para legitimar las políticas de promoción del trabajo decente. Establece políticas en once áreas de intervención específicas, en torno a las áreas descritas y prioriza acciones para desarrollar y fortalecer la administración del trabajo, así como para impulsar los programas de trabajo decente por país.

Asimismo, el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas realizó en junio de 2006 un Segmento de Alto Nivel que concluyó con la adopción de una declaración ministerial sobre Empleo y Trabajo decente para todos, que incluye medidas prácticas orientadas a crear un ambiente favorable a nivel nacional e internacional para enfrentar la crisis estructural del desempleo.

En el siglo XXI en medio de una recesión, que empezó a ser superada por las principales economías industrializadas en 2003. Sin embargo esta reactivación económica, no se tradujo en una mejora en la situación del empleo globalmente, el desempleo global no sólo no disminuyó, sino que aumentó al pasar de 185.4 millones de personas en 2002 a 185.9 en 2003 (OIT, 2004 en Cordera, 2006). Según la OIT, los países de América Latina y del Caribe fueron los más afectados por la recesión de 2001, tanto por lo que hace a sus niveles de producción como lo relativo a la pérdida de empleo. La recuperación iniciada en 2003, no ha sido capaz de restablecer los puestos de trabajo perdidos, además de que las economías de la región tienen que seguir haciendo frente a la presión que sobre el mercado laboral ejerce la población que cada año aumenta la demanda de empleo (Cordera y Lomelí, 2006).

La fuerza de trabajo del área urbana de América Latina en 2006, estaba compuesta por aproximadamente 43.7 millones de jóvenes; 59% hombres y 41% mujeres. Los jóvenes explican una importante proporción del desempleo total en la mayoría de la región. Por

ejemplo, son alrededor de 46% del total de desempleados en Brasil, 43% en Perú y 35% en Venezuela. Esto corrobora las dificultades que tienen los jóvenes para su inserción laboral, lo cual está asociado a características específicas: aún no culminan su formación para el trabajo, su experiencia laboral es muy baja o nula, tienen poca información sobre los requerimientos y características del mercado laboral. En la mayoría de los países para los que existe información actualizada, se ha observado en 2006 una reducción de la tasa de desempleo juvenil que, en promedio, fluctúa alrededor de 2.0 puntos porcentuales (OIT, 2006). Así como el incremento negativo del mercado de trabajo formal. Una desarticulación del estado con las políticas públicas relacionadas con el trabajo como parte del proyecto de desarrollo social.

La persistencia y magnitud del desempleo juvenil, así como la elevada proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina, deben de constituir preocupaciones prioritarias para las políticas públicas y los actores sociales en la mayoría de los países de la región en la actualidad. Por tanto, es necesario el diseño y aplicación de mediadas de políticas que involucren a diversos sectores, orientadas a reducir las tasas de deserción de los sistemas educacionales, generar mayores oportunidades laborales para todos, y al mismo tiempo, las desventajas inherentes a este grupo de trabajadores (OIT, 2006).

La cobertura de la protección de salud y previsional entre los ocupados en 2005 continúa siendo deficiente en relación con la que tienen los países desarrollados.

Como lo mencionamos en la introducción del documento la nueva forma organizativa de los modos de producción, esta nueva idea de empresa red global, ha traído como consecuencia nuevas dinámicas sociales y nuevos problemas laborales que estamos viviendo: desempleo, desigualdad y pobreza.

Como dice el comunicado de prensa de la OIT del 17 de enero 2008: los niveles de la productividad aumentaron durante la última década sin embargo continúa existiendo una brecha importante entre los países industrializados y las demás regiones, el informe de la OIT sobre indicadores clave del mercado de trabajo dice que Estados Unidos lleva una considerable ventaja al resto del mundo en la productividad del trabajo por persona empleada en 2006, a pesar del rápido aumento registrado por Asia Oriental donde los trabajadores ahora producen el doble que hace 10 años atrás. El aumento de la

productividad es principalmente el resultado de una mejor combinación de capital, trabajo y tecnología. La falta de inversión en la gente a través de formación y capacitación, o en equipamiento y tecnología, pueden conducir a una subutilización del potencial de la mano de obra en el mundo.

La Organización Internacional del Trabajo dice que 1.500 millones de personas están “potencialmente subutilizadas”, lo que equivale a la tercera parte de la población en edad de trabajar. Este nuevo cálculo sobre la subutilización de la mano de obra incluye a 195,7 millones de desempleados y a casi 1.300 millones de trabajadores pobres que viven con su familia con menos de 2 dólares por persona. Los desempleados quieren trabajar pero no consiguen una oportunidad. Los trabajadores pobres, en cambio, están empleados pero no ganan lo suficiente para superar la pobreza. El informe además estima que la mitad de todas las mujeres y hombres con empleo son vulnerables a la pobreza. Son personas que se desempeñan en la economía informal, con mayor riesgo de carecer de protección, sin seguridad social y sin una voz en el trabajo. También destaca que además de la subutilización de la mano de obra en el mundo hay una gran cantidad de personas, aproximadamente la tercera parte de la población en edad de trabajar, que no participan en los mercados laborales (OIT, 2008).

En la última década del siglo pasado y en diez años del siglo XXI, el empleo informal se mantiene con una tendencia a la alta y con base en la Organización Internacional del Trabajo cada vez hay mayor concentración del empleo en el sector de los servicios. Esta realidad del trabajo en Latino América tiene implicaciones importantes como la cobertura de la seguridad social entre los ocupados en 2005 continúa siendo deficiente, esta región a la que nos hemos referido en el documento sigue caracterizándose por una estructura del empleo urbano segregado, en la que coexisten los trabajos formales e informales en casi en igual proporción: 51.5% y 48.5% del total de los ocupados respectivamente. Normalmente se espera que el sector informal absorba el exceso de la mano de obra, expandiéndose cuando se registra un aumento en la tasa de desempleo.

Se analizó información proveniente de encuestas de hogares de cinco países seleccionados en la región: Argentina, Colombia, Ecuador, México y Panamá. A partir de estos datos, se observa que el empleo informal que incluye tanto el empleo informal en los sectores informal y formal, alcanzó en 2005 alrededor de 60% en promedio para estos

países seleccionados. Es importante destacar que el empleo informal asalariado como componente del empleo informal representó casi 52% del total de empleos informales en los cinco países. Asimismo, en empleo informal asalariado en el sector formal como proporción del empleo informal total, alcanzó alrededor de 25% entre estos países, lo que se puede ver es que la informalidad está también presente entre los asalariados del sector formal.

En 2005, el 58.9% del total de la población ocupada urbana en América Latina contaba con protección en salud y/o pensiones. No obstante, los trabajadores informales siguen registrando una tasa de cobertura significativamente inferior a la que tiene el total de ocupados, sólo 33.4% del total de trabajadores estaban amparados por alguna protección, en salud y/o pensiones. Dentro del sector servicios el más desprotegido son los trabajadores del servicio doméstico (sólo 5.0% del total de los trabajadores de este grupo tenían protección en salud y/ o pensiones). Los trabajadores independientes en el pasado registraban una mayor desventaja con respecto a la cobertura de los trabajadores de las microempresas de hasta cinco trabajadores, en 2005, ambos grupos tenían una tasa de cobertura similar, de 14.2% ; el sector formal continúa siendo el ámbito de mayor cobertura de protección en salud y/o pensiones, el 81.8% de los trabajadores formales contaban con alguno de estos tipos de protección.

De los doce países que se cuenta con información, los de menor cobertura de protección en salud y pensiones de la población ocupada en 2005 fueron:

-  Ecuador con 31.7%
-  Perú con 33.0%
-  Paraguay con 33.3%

México registró una menor tasa de cobertura de protección en salud y/o pensiones entre los trabajadores del sector informal con un 9.2%, seguido por Ecuador con 11.9%, Perú:12.0% y el Salvador con 14.5 de cobertura. Los tres últimos países tienen una tasa de empleo informal superior al promedio de la región.

Un problema importante es el mercado de trabajo para los jóvenes, debido a que la tendencia hacia el trabajo flexible, este trabajo que entra entre la informalidad en los trabajos asalariados, los que no cuentan con ninguna cobertura de protección, con base en el informe de la OIT de 2006 la fuerza de trabajo del área urbana de América Latina en 2006,

estaba compuesta por aproximadamente 43.7 millones de jóvenes, siendo cerca del 59% hombres y 41% mujeres. Los jóvenes explican una importante proporción del desempleo total en la mayoría de los países de la región. Existe una dificultad que tienen para su inserción laboral, que se asocian a características específicas como son que aún no culminan su formación para el trabajo, su experiencia laboral es baja o nula así como la carencia de fuentes de trabajos formales.

La persistencia y magnitud del desempleo y magnitud del desempleo juvenil, así como la elevada proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina es un problema socioeconómico actual que tendrá consecuencias aún más graves en las siguientes décadas.

Como comenta Gasparini (2005), la protección social está fuertemente ligada a las condiciones de empleo. En la mayoría de los países de América Latina sólo tienen acceso a una variedad de beneficios sociales quienes cuentan con un trabajo formal estable. Los derechos de jubilación, el seguro de desempleo y la cobertura en salud son beneficios sólo presentes en determinados tipos de empleo. Aquellos trabajadores fuera del sector formal, o aquellos individuos no empleados quedan usualmente sin cobertura, o dependen de programas sociales estatales.

Como muestra la tabla No. 1 en las dos últimas décadas al menos 12 países en la región han realizado reformas de carácter estructural, es decir aquellas que no sólo cambian el régimen de financiamiento al introducir total o parcialmente cotizaciones definidas, sino que también incluyen la administración privada de los fondos de pensiones.

Tabla No. 1 países con cambios estructurales en el régimen de Jubilaciones y pensiones y el año del cambio

País	Año
Chile	1981
Perú	1992
Colombia	1993
Argentina	1994
Uruguay	1996
México	1997
El Salvador	1997

Bolivia	1998
Costa Rica	2000
Nicaragua	2000
Ecuador	2001
República Dominicana	2003

Fuente : OIT. Conferencia Interamericana de Seguridad Social

En nuestro país se ha realizado una reestructuración de los regímenes de jubilaciones y pensiones con el cambio a la ley del Seguro Social (1995) , así como la reciente reestructuración a la ley general de ISSSTE (2007) y en agosto 2008 el cambio del contrato colectivo de trabajo de la CFE, en todos estos contratos desaparecen el régimen de jubilaciones y pensiones para las nuevas contrataciones y se integran a las AFORES²; Las condiciones de trabajo han cambiado para la gente joven que tiene acceso a los trabajos formales.

El mercado laboral ha sido una condicionante que ha determinado el desempeño de los sistemas de pensiones en cuanto a extensión y calidad de la cobertura; actualmente está vinculación de la protección de los trabajadores en función de la inserción con el mercado laboral ha cambiado con la nuevas formas de relaciones laborales en los nuevos mercados de trabajo flexible en donde el Estado tiene poca participación y se ha deslindado de esta responsabilidad social.

México empleo/ desempleo

Con base en la encuesta nacional de ocupación y empleo del ultimo trimestre de 2007 en México la población de 14 años y mas es de un total de 76 millones 474 mil 349; 35 millones 767 mil 869 hombres y 40 millones 706 mil 480 mujeres. La población económicamente activa es de 45 millones 621 mil 685 que corresponde al 59.66% de la población de 14 años y mas, de ésta el 96.46% está ocupada y el 3.54% desocupada, es por eso que con base en este análisis de datos, México se encuentra entre los países de Latinoamérica con los índices más bajos de desempleo, sin tomar en consideración a la

² Empresas privadas en su gran mayoría Bancos que administran los fondos de retiro de los trabajadores.

población no económicamente activa: 40.34%, y de ésta se encuentra disponible 5 millones 142 mil 926.

A pesar de las estadísticas oficiales en donde México tiene una de las tasas más bajas de desempleo en América Latina 3.54 en 2007, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática reconoció a finales de 2007, que en México hay más de 5 millones de personas con disponibilidad para trabajar y aunque se les ha incluido en la población no económicamente activa, también forma parte de la desocupación que aqueja al país.

A esa cifra se suman 1.6 millones de personas que el organismo considera desocupados dentro de la población económicamente activa (PAE), por lo que el universo de la desocupación en México es de más de 6.6 millones de personas, quienes representan 13 por ciento de los 50 millones 764 mil 611³ mexicanos en condiciones y disponibilidad para trabajar en la producción de bienes y servicios. Con esto, el número de personas incluidas en la PAE que buscaron activamente empleo en el cuarto trimestre de 2007 pero no trabajó (siquiera una hora) afectó a un millón 616 mil 081 habitantes de 14 años o más de edad; lo que significó un incremento de 127 500 respecto de quienes se encontraban en esta situación en el mismo lapso del año pasado.

La población no económicamente activa, pero disponible para trabajar, forma parte de las filas de la desocupación. De tal manera que este fenómeno de trabajo cero afectó en realidad a 5 millones 142 mil 926 personas en el cuarto trimestre de 2007.

La otra porción de la denominada población no económicamente activa, está integrada por 30 millones 852 mil 664 de personas de 14 años y más, entre estudiantes, amas de casa, jubilados y pensionados.

INEGI en el informe trimestral señala que la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) detectó la presencia de 42.9 millones de personas con ocupación en donde en el sector informal trabajan 11.6 millones de personas, quienes representan 27.1 por ciento de la población ocupada en el país. De los resultados obtenidos también se encontró que el 47 por ciento: 23.4 millones de trabajadores, perciben hasta tres salarios mínimos como remuneración. En los extremos hay 5.3 millones de personas con ingresos de un

³ Con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo IV trimestre 2007. INEGI

salario mínimo o menos por su trabajo y 5.2 millones de individuos que ganan cinco veces o más la mínima remuneración legal.

Igual que en todos los países de América Latina en México la precariedad en el empleo se mantiene elevada. Casi dos de cada tres personas con ocupación en bienes y servicios no tienen acceso a ningún servicio básico de salud que corresponde al 63.3 por ciento, proporción que afecta a 27.1 millones de trabajadores.

Un dato importante para analizar es el empleo y las condiciones de protección de los trabajadores en México, el informe de la ENOE (2007) señala que 17.6 millones de trabajadores que representan el 41 por ciento de la población ocupada desempeñan sus labores en micronegocios. Mientras que los grandes establecimientos dan empleo a 3.9 millones de personas, es decir que los corporativos emplean 3.5 veces menos personas que los micronegocios. Sin ser ninguna garantía estar empleado en estos grandes corporativos, debido a que los contratos del personal son temporales o por honorarios y existe una rotación importante de personal en estos grandes corporativos multinacionales (AMET, 2008).

La población ocupada por actividad económica en México en el último trimestre 2007 la encabeza el sector terciario con 60.25 %, en segundo lugar el sector secundario con 25.36% y en último sitio el sector primario con 13.57% , es muy clara la tercerización del trabajo en nuestro país.

Lo que podemos observar en nuestro país es una creciente tasa de desempleo (cuadro 2 y gráfica 1) unificada, sin tomar en cuenta los empleos precarios, los trabajos no decentes y el empleo informal que no cuentan con las prestaciones mínimas de seguridad social; otro fenómeno importante que es parte integral del problema del trabajo son el tipo de contratación en los actuales trabajos formales que no cuentan con las mínimas prestaciones sociales así como carecen ahora del régimen de jubilaciones y pensiones.

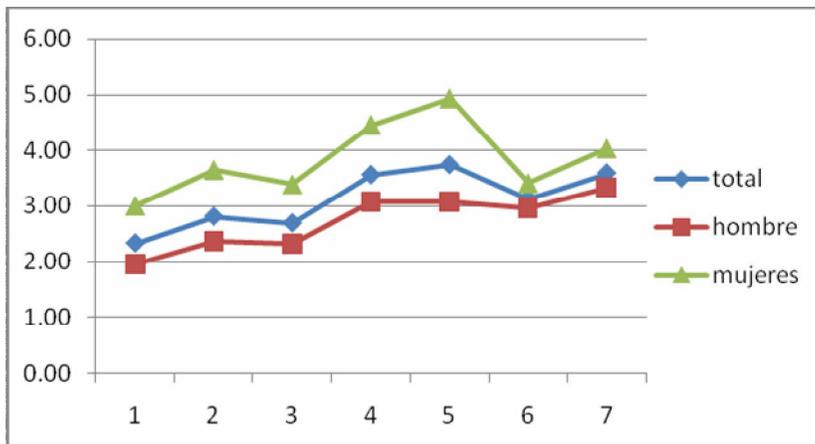
Tabla 2 Tasa de desempleo en México (unificada) hombres y mujeres 2000-2006

Año	Total	Hombres	Mujeres
2000	2.33	1.96	3.01
2001	2.81	2.37	3.65

2002	2.69	2.33	3.39
2003	3.56	3.07	4.45
2004	3.74	3.08	4.92
2005	3.13	2.96	3.41
2006	3.59	3.33	4.03

Fuente: ENOE 2007

Gráfica 1



Jóvenes y empleo en México.

Según los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la población económicamente activa (PEA) representa 58.1 % de la población de 12 años y más; entre los jóvenes esta tasa es menor dado que una parte importante aún asiste a la escuela, no obstante la tasa de desocupación entre los jóvenes es mayor respecto a la que se presenta en la población de 12 años y más, en el segundo trimestre de 2009 este indicador fue de 8.6 % entre la población de 15 a 29 años y de 5.2 % entre la población de 12 años y más. De los jóvenes ocupados, 59.6 % labora en el sector terciario (servicios y comercio), 26.9 % en el secundario y 12.7 % en el primario, 0.8 % no especificó el sector donde labora. Por su posición en la ocupación, la mayor parte de los jóvenes ocupados (77.9 %) son personas subordinadas y remuneradas; los trabajadores no remunerados representan 11.1 %; los

trabajadores por cuenta propia, 9.8 % y los empleadores (patrones) 1.2 %. Según las horas trabajadas, 3.6 % laboran menos de 15 horas semanales; en el extremo contrario se ubica 25.9 % de los que laboran más de 48 horas a la semana.

Juventud y trabajo en Pachuca .

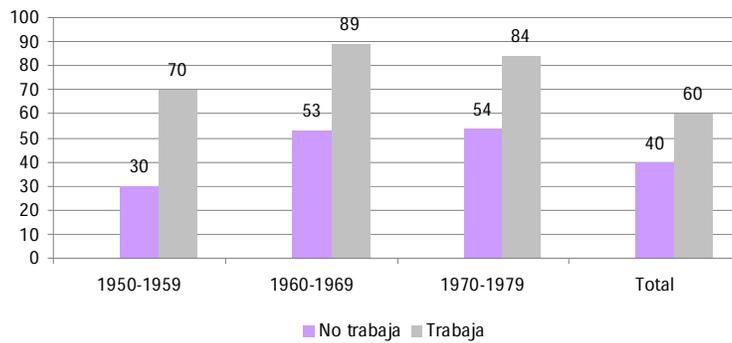
Con base en la Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca (ENBIPA), realizada en el año 2007 (Vázquez: 2007) observamos la situación laboral en 2007 en tres generaciones: La generación más jóvenes no trabajan en mayor proporción que los de edades más avanzadas; el 39 por ciento de las personas de entre 27 y 37 años no trabajaban , 37 por ciento de las personas entre 38-47 años y 30 por ciento las personas de entre 48 a 57 años , como se ilustra en la tabla 3 y gráfica 2. Analizando los datos del mismo cuadro podemos decir que el fenómeno se invierte cuando vemos los resultado de las personas que trabajan, la proporción de personas de 49-59 años que en 2007 siguen trabajando (70 por ciento) es 11 por ciento mayor que entre los jóvenes de 29-39 años y 7 por ciento mayor que las personas de 39-49 años de edad. Una situación crítica son las proporciones que suman las tres cohortes de las personas que no trabajan en el momento de la encuesta: 40 por ciento del total de una muestra de 500 personas. (Díaz en Vázquez: 2007)

Tabla 3. Situación laboral por cohortes en 2007 (en porcentajes).

Cohortes	1950-1959	1960-1969	1970-1979	Total
Edad	48-57 años	38-47 años	28-37 años	
No trabaja	30%	37%	39%	40%
Trabaja	70%	63%	61%	60%

Fuente: ENBIPA 2007

Gráfica 2. Situación laboral 2007 por generaciones



Fuente: ENBIPA 2007

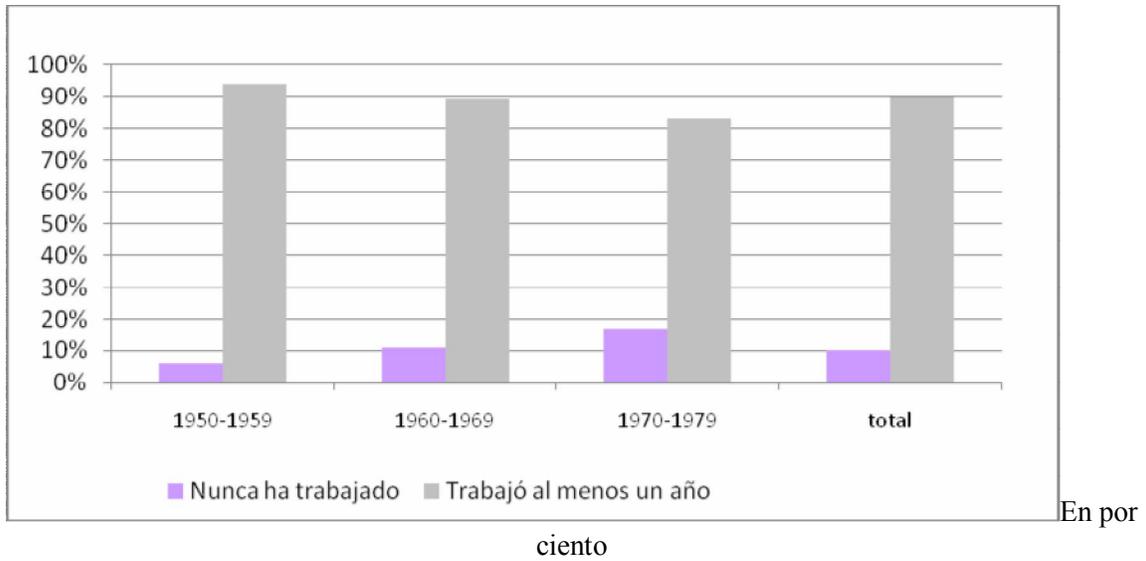
La persistencia del desempleo juvenil es un indicador en el que debemos de poner atención. En el análisis de datos de las personas que nunca han trabajado (Véase tabla 4 y gráficas 3), el mayor número lo tienen la generación más joven: 1970-1979, 17 por ciento, 11 por ciento la generación 1960-1969, y en último lugar de desempleo seguimos viendo a la generación de 1950-1959 con sólo el 6 por ciento de personas que nunca han trabajado.

Tabla 4. Porcentaje de personas que nunca han trabajado hasta el momento de la encuesta por cohortes para ambos sexos.

	1950-1959	1960-1969	1970-1979	Total
Nunca ha trabajado	6%	11%	17%	10 %
Trabajó al menos un año	94%	89%	83%	90 %

Fuente: ENBIPA 2007

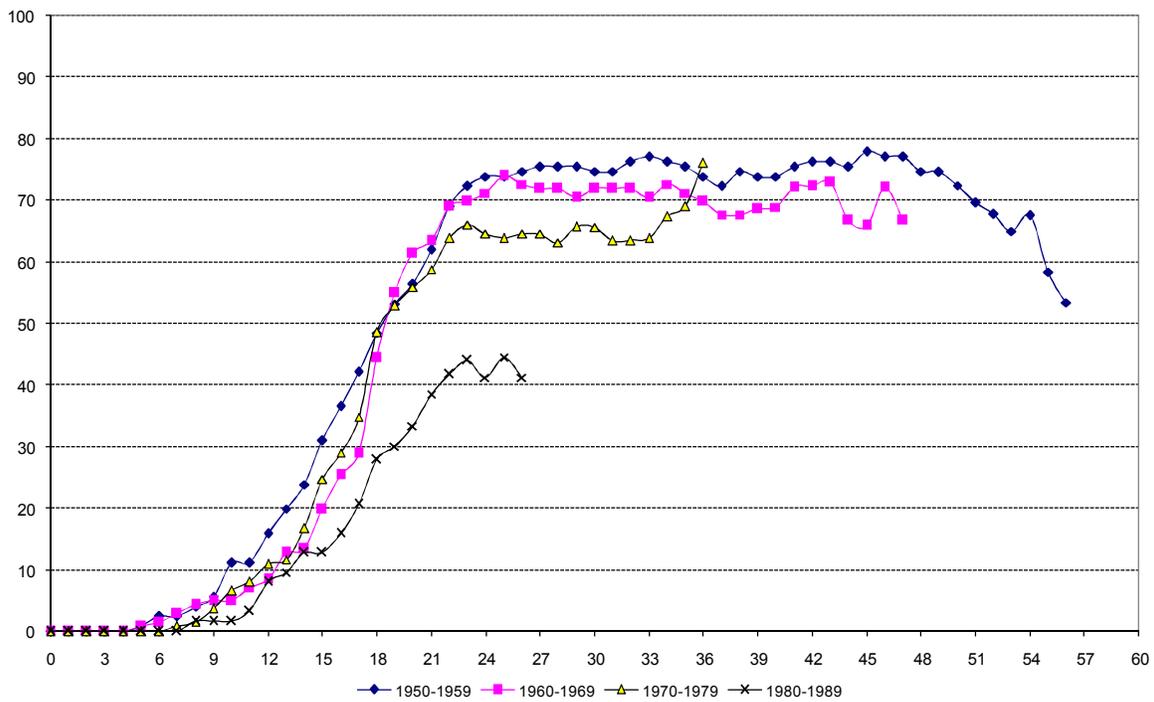
Gráfica No. 3 Personas que nunca han trabajado hasta el momento de la encuesta



Fuente: ENBIPA 2007

Gráfica 4 Tasas específicas de empleo por cohortes para ambos sexos

Tasas específicas de empleo por cohortes para ambos sexos



Fuente: ENBIPA 2007

Aunque el análisis de todos los datos se realizaron sólo en tres generaciones, en la gráfica 6 de tasas específicas de empleo por generaciones se puede observar el comportamiento del empleo en Pachuca en cuatro generaciones a través de los resultados obtenidos en la ENBIPA. Las tasas más bajas de empleo corresponden a las generaciones más jóvenes nacidas entre 1980 y 1989, que tenían entre 18 y 27 años de edad en 2007. Es evidente que la incursión al mercado de trabajo de esta cohorte es menor a todas las edades laborales en comparación con la cohorte 1950-1959, que presenta las tasas más elevada hasta los 45 años.

Por otro lado, debemos considerar que la oferta laboral también está conformada por los trabajadores que se ocupan en actividades independientes. Dentro de este segmento se incluye al empleador o patrón, de cuenta propia: carpinteros, plomeros, electricistas comerciantes como podemos ejemplificar en los resultados de la encuesta con la tabla 7.

Tabla 7. Ocupación de Ego a los 28 años.

Ocupación	Frecuencia	%
No trabaja	137	32.7
Profesionistas	19	4.5
Técnicos	13	3.1
Educación	31	7.4
Arte, espectáculos y deporte	2	0.5
Funcionario y directivos	7	1.7
Agrícolas, ganaderas, silvícolas y caza	3	0.7
Jefes en fabricas	6	1.4
Artesanos y trabajadores fabriles	65	15.5
Operadores de maquinaria	1	0.2

Ayudantes, peones en artesanías y fabril	7	1.7
Conductores	8	1.9
Jefes en actividades administrativas	5	1.2
Apoyo en actividades administrativas	32	7.6
Comerciantes	43	10.26
Vendedores ambulantes	4	0.9
Servicios personales	12	2.9
Servicios domésticos	18	4.3
Vigilancia y fuerzas armadas	6	1.4
Total	419	100

Fuente: ENBIPA 2007

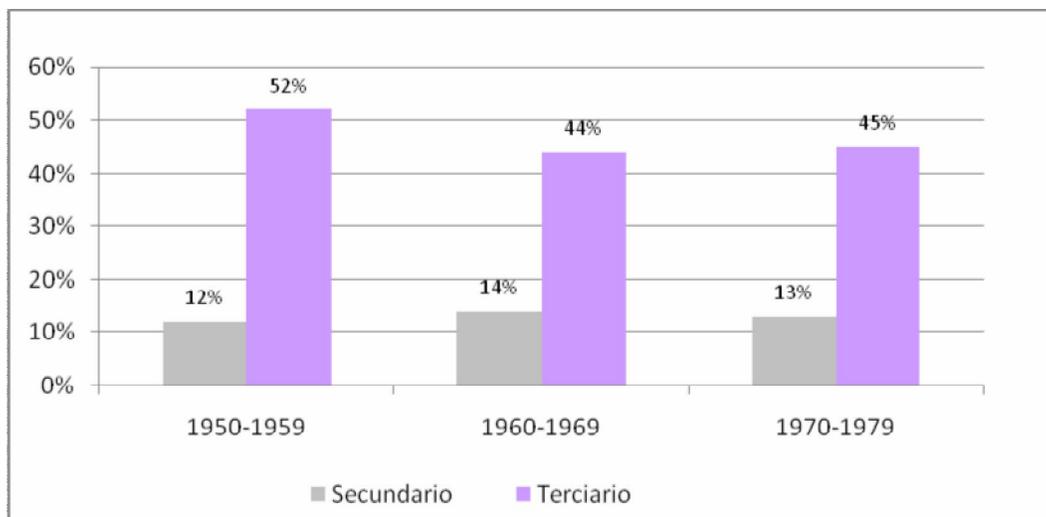
La persistencia del no empleo lo podemos ver claramente con el número de personas que no trabaja: 32.7 por ciento del total de las personas encuestadas, así como el empleo informal como el de servicios.

Tabla 10. Actividad laboral de la empresa según sectores económicos en 2007 por cohortes, en porcentajes.

Sector	1950-1959	1960-1969	1970-1979	Total
Primario	1%	0%	0%	0%
Secundario	12%	14%	13%	12%
Terciario	52%	44%	45%	44%

Fuente: ENBIPA 2007

Gráfica 9. Actividad laboral según sector económico, en porcentaje



Fuente: ENBIPA 2007

Con base en la encuesta nacional de ocupación de INEGI en México la población ocupada por sector en 2007 es: 60.25 por ciento en el sector terciario, 25 por ciento en el secundario y 13 por ciento en el primario; en la misma encuesta los resultados para el Estado de Hidalgo son: 51.89 por ciento en el sector terciario, 23.12 por ciento en el secundario y 24.65 por ciento en el primario. En los resultados de la ENBIPA, podemos observar igual que a nivel nacional y estatal una tercerización de la actividad económica, sin embargo en esta encuesta tiene una herramienta importante que nos permite visualizar una trayectoria laboral en tres momentos históricos diferentes en una población, la actividad económica en Pachuca ha predominado el sector de servicios en los tres cohortes, como podemos observar en las tablas 9 y 10 así como en las gráficas 8 y 9.

Conclusiones

Como hemos observado, a través del texto existe una relación directa entre el trabajo, el sector en donde se trabaja y la cobertura de prestaciones sociales ; en los resultado obtenidos vemos un mercado de trabajo deficiente que no cubre las necesidades de la sociedad Pachuqueña , un franco desempleo y autoempleo; aun que en la trayectoria vemos un comportamiento muy homogéneo en la tercerización del trabajo, servicios y comercio, Así mismo, atestiguamos que existe diferencia significativa en el número de empleados y no desempleados por cohortes: la generación más grande tuvo mayor

oportunidad de empleo que las generaciones más jóvenes, mientras que el desempleo predomina en la gente joven.

Como la relación del mercado de trabajo, sector y cobertura de prestaciones sociales es muy estrecha, es de esperar que la cobertura de régimen de jubilaciones también sea deficiente como resultó en la ENBIPA. Si el desempleo y autoempleo es para la gente joven, es la generación con mayor vulnerabilidad a largo plazo pensando que no tendrá ningún soporte económico para poderse retirar del mercado laboral en la edad adulta, un problema social que tenemos que visualizar hoy.

Podemos decir que el comportamiento del actual trabajo flexible y tercerización del trabajo: ha tenido como consecuencias reales : trabajos por tiempo determinado o por obra, autoempleo, así como cambios en las relaciones laborales que son desfavorables para la sociedad actual en México y en la ciudad de Pachuca, sobre todo para las generaciones más jóvenes, la desregulación del estado no sólo del trabajo sino de programas sociales como es el régimen de jubilaciones y pensiones tendrá a corto, mediano y largo plazo problemas sociales y económicos graves sino no se toman medidas inmediatas.

BIBLIOGRAFÍA

Cordera, R y Lomely, L (2006). *El mundo del trabajo y la exclusión social*. México: Universidad Autónoma de México.

Coubès, M. Zavala de Cosío, M. (2005). *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX*. Una perspectiva de historias de vida. México: Colegio de la Frontera Norte.

Organización Internacional del Trabajo (2006). *Panorama Laboral 2006 América Latina y el Caribe*. Ginebra Suiza: OIT.

Gasparini, L. (2005). *Protección Social y Empleo en América Latina: Estudio sobre la Base de Encuestas de Hogares*. Argentina: Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales.

Bertranou, F. M. (2004). *Reformas a los Sistemas de Jubilaciones y Pensiones en América Latina: Paradigmas y temas emergentes*. Santiago de Chile: OIT.

Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (2007), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007*. México: INEGI.

Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (2001), *Reforma de Sistema de Jubilaciones y Pensiones*. Paraguay: Boletín de Trabajo de apoyo estadístico al congreso Nacional, DGEEC.

